

# CARTHAGINENSIA

Revista de Estudios e Investigación  
Instituto Teológico de Murcia O.F.M.  
Universidad de Murcia

Volumen XXIX  
Enero-Junio 2013  
Número 55

## SUMARIO

### ESTUDIOS

<b>Wilson Z. Vázquez V.</b> <i>Qo 4,17-5,6. Elementos estilísticos-estructurales y retóricos</i> .....	1-30
<b>Santiago Madrigal, SJ.</b> <i>Vaticano II: un Concilio para el siglo XXI</i> .....	31-52
<b>Gabriel Richi Alberti</b> <i>Una relectura de la constitución <i>Lumen gentium</i> a cincuenta años de la apertura del Concilio Vaticano II</i> .....	53-70
<b>Alejandra I. Pinto Soffia</b> <i>Algunas precisiones terminológicas y analíticas del concepto de <i>traspaso</i> (<i>übergehen</i>) entre el ser y la nada en el libro del <i>Ser de la Ciencia de la Lógica hegeliana</i>, con proyecciones en la interpretación del Sermón LII de Maestro Eckhart</i> .....	71-88
<b>Jorge Gerardo Morales Arráez</b> <i>La paternidad en <i>El taller del orfebre, Esplendor de paternidad y Tríptico Romano</i></i> .....	89-121
<b>Julián Gómez de Maya</b> <i>Concurrencia de los «<i>studia linguarum</i>» mendicantes al orto universitario</i> .....	123-170
<b>Indalecio Pozo Martínez</b> <i>La Compañía de Jesús en Caravaca. Testimonios sobre la fundación, emplazamientos y obras en el colegio e iglesia</i> .....	171-227
<b>NOTAS Y COMENTARIOS</b>	
<b>Bernardo Pérez Andreo</b> <i>“Cuando todo podía derrumbarse”. El Evangelio de Marcos según Xabier Pikaza</i> .....	229-235
<b>Gonzalo Fernández</b> <i>Una nota sobre la historicidad del martirio de Santa Martina</i> .....	237-240
<b>Francisco Víctor Sánchez Gil</b> <i>Historia moderna y contemporánea de la Orden franciscana</i> .....	241-249
<b>BIBLIOGRAFÍA</b> .....	251
<b>LIBROS RECIBIDOS</b> .....	285

## UNA NOTA SOBRE LA HISTORICIDAD DEL MARTIRIO DE SANTA MARTINA

GONZALO FERNÁNDEZ HERNÁNDEZ

*La Pasión de Santa Martina* se escribe en Roma durante el pontificado de Honorio I (625 - 638). En el primer año de su gobierno Honorio I empieza la construcción de una basílica en honor de la Santa. Esa iglesia se encuentra situada al pie del Capitolio, entre el Foro de Julio César y la Curia Julia. Coincidiendo con su construcción se redacta la **Pasión de Santa Martina** por un autor anónimo. Allí se indica la naturaleza senatorial de la familia de Martina. Igualmente se atribuye el martirio de la Santa a Severo Alejandro (222 - 235). La estirpe senatorial de Santa Martina es indiscutible. En esta nota empero voy a demostrar la imposibilidad de que Severo Alejandro fuera el causante del suplicio de Martina que atribuyo a su sucesor Maximino **Tracio** (235 - 238).

Severo Alejandro muestra afecto a los cristianos bien que nunca piense en abandonar su paganismo. Considera a Abrahán y Jesucristo grandes hombres al lado de otros personajes ilustres de

la Antigüedad. En su corte existen cristianos. Otorga personalidad jurídica a las corporaciones cristianas. Incluso permite que los cristianos existan de derecho aunque aún no les conceda el estatuto de religión lícita (1976 Lebreton - Zeiller 168 - 169). Todo cambia en 235 con la deposición y asesinato de Severo Alejandro y la subida al trono de Maximino **Tracio**. La política del nuevo emperador se caracteriza por su común hostilidad al orden senatorial y a los cristianos de suerte que impulsa a los gobernadores provinciales a perseguir a los cristianos pero dejando al abedro de aquellos funcionarios la adopción de medidas más o menos drásticas (1984 García Moreno 291 - 294 y 1984 Chadwick 110 - 111).

La figura de Maximino **Tracio** es muy interesante porque es la de un ilirio que entra como soldado profesional en el ejército romano, dada la carencia de éstos entre los ciudadanos romanos, y por sus propios méritos llega primero a oficial y luego a general. Maximino

**Tracio** preludia a los soldados profesionales de origen ya bárbaro que a fines del siglo IV o en el V llegan a los cargos más elevados del ejército romano y siempre son fieles a Roma. Maximino **Tracio** convierte el Imperio en una jefatura militar. En este sentido llega a exigir que el juramento de los soldados se haga por la *Fortuna Maximini*, es decir, por la diosa Fortuna como protectora del emperador. Maximino *Tracio* reduce la emisión de la moneda de oro llamada **áureo** y en general ataca a los sectores más poderosos de la sociedad romana para satisfacer a los soldados.

Maximino **Tracio** protege el culto místico de origen persa llamado mitraísmo. El culto místico se abre a un escaso número de iniciados a quienes se les promete una feliz vida de ultratumba a cambio de la participación en unas ceremonias secretas y sobre todo en unas pruebas de iniciación muy duras. Normalmente son religiones de origen extranjero que llegan a Roma y tienen mucho éxito ante la frialdad de la religión oficial romana (*religio patrum o vetus religio*).

Las principales religiones místicas son: misterios de Eleusis que son de origen griego, culto a Dionisio-Baco y orfismo que nacen en Tracia pero llegan a Roma a través de Grecia, cultos a Serapis e Isis de origen egipcio, culto a Cibele surgido en Frigia y mitraísmo de raíz persa

Maximino **Tracio** persigue el Cristianismo. Esa persecución se explica por la oposición de Maximino **Tracio** a la tolerancia de Severo Alejandro y a las reticencias que algunos pensadores

cristianos muestran ante el servicio militar hasta el siglo III por el juramento de fidelidad al Genio del Imperio Romano o a la Fortuna del emperador, que de vez en cuando se exigía en el ejército como ejemplo de patriotismo y que los susodichos pensadores cristianos consideran idolátrico. Pero como en la práctica rara vez se obligaba aquellos juramentos los cristianos siguen afluyendo al estamento militar. Adolf von Harnack ya probó en el siglo XIX que los dos principales difusores del cristianismo por el Imperio Romano son a lo largo del siglo II los comerciantes y los soldados al tener ambos grupos sociales una capacidad bastante considerable de desplazamientos.

Con Maximino **Tracio** se asiste a una militarización en todos los órdenes de la vida romana, que afecta incluso a los retratos masculinos, pues en su reinado se impone la moda de representar los peinados masculinos cortados al rape, esculpidos a base de golpes rápidos de cincel y con formas incisivas, mientras que se esculpen barbas de pocos días y estilo castrense. Se plasman los rostros masculinos con miradas vueltas y aisladas imitando los del emperador Caracalla (211 – 217) que reciben la designación *Caracalla/Satanás* por demostrar ira, enfado y desprecio hacia el espectador que supuestamente les provoca. A partir de Maximino **Tracio** se fija la moda de la trábea ancha y planchada que se cruza encima del pecho como una banda.

La persecución de Maximino **Tracio** a los cristianos se explica por la obligación que el emperador impone a todos los militares de jurar fidelidad a

la *Fortuna Maximini*. Además hay otra razón. Maximino aprieta económicamente a las capas superiores de la población para favorecer a los soldados y existen cristianos en los precitados órdenes de la sociedad romana como Santa Martina. Incluso el fanatismo mitraico de Maximino le lleva a disponer la clausura de algunos templos de la *vetus religio* tal vez con el propósito de confiscar sus propiedades y transferir sus riquezas a los soldados.

La hostilidad de Maximino **Tracio** a los sectores más altos de la sociedad romana provoca una reacción de estos mismos sectores en el año 238 que tiene lugar en el África Proconsular. Sus terratenientes proclaman emperador a un anciano de 80 años, quien se corona emperador con el nombre de Gordiano I y además asocia al trono a su hijo Gordiano II. Se instalan en Cartago en espera de poder conquistar Roma.

Mientras tanto en Roma el Senado aprovecha que Maximino no está en la Urbe al hallarse en la frontera danubiana. Los senadores dan un golpe de estado que crea un colegio de 20 consulares a cuyos miembros se conoce por *los vigintiviri ex senatus consulto rei publicae curandae*. Estos 20 consulares declaran a Maximino *tirano y enemigo público*. Los gobernadores provinciales se dividen a la hora de tomar partido. Unos lo hacen a favor de Maximino, otros en apoyo de los 20 consulares romanos y unos terceros sostienen a Gordiano I y II. Capeliano, gobernador de Numidia, se mantiene fiel a Maximino y pasa a África Proconsular donde derrota y mata a Gor-

diano II, lo que causa el suicidio de Gordiano I. En Roma los *vigintiviri ex senatus consulto rei publicae curandae* eligen a Pupieno y Balbino Augustos, Padres de la Patria y Pontífices Máximos. Esto podría ser un recuerdo del viejo consulado con el nombre de dos coemperadores, aunque las magistraturas de Pupieno y Balbino serían vitalicias en lugar de anuales.

La plebe de Roma y los pretorianos no aceptan la solución y obligan a Pupieno y Balbino a admitir como César al joven Gordiano III (hijo de la hermana de Gordiano II y nieto por tanto de Gordiano I). Al volver a Roma para poner orden Maximino **Tracio** es asesinado por sus propios soldados mientras sitia Aquileya. No se sabe la razón de su asesinato, ya que Maximino **Tracio** es el emperador de los soldados. Se ha explicado su muerte por el descontento que la dureza de su disciplina causara a sus hombres. Así algunos de ellos traman una conjura y matan a Maximino. Sus conmlitones se sienten liberados y aceptan a Gordiano III como emperador. Los pretorianos dan muerte a Pupieno y Balbino, proclaman Augusto único a Gordiano III y llegan a un acuerdo con Capeliano por el que todos acatarían al joven Gordiano III. Por tanto éste sería el emperador tanto de los senadores como de la plebe de Roma, del ejército, de las provincias y de los pretorianos (2007 FERNÁNDEZ 82 - 84).

Las autoridades provinciales concentran la inquina de Maximino *Tracio* en los obispos y con menor intensidad en el clero, aunque el grado de aquellas medidas represivas dependen de la

mayor o menor antipatía de cada gobernador provincial hacia el Cristianismo. Mayor hincapié toma la persecución de Maximino en la *Ciudad Eterna* donde sufre martirio el Papa San Antero según el *Catálogo Liberiano* (1886 Duchesne I 5). La ejecución de San Antero tiene lugar poco después del ascenso de Maximino *Tracio* a la suprema magistratura del Imperio, pues Maximino termina por aflojar la represión a los cristianos antes de su asesinato (1976 Lebreton - Zeiller 170). El suplicio de Santa Martina es coetáneo al de San Antero. Tiene lugar en la propia Ciudad de Roma. En el martirio de Santa Martina se une la común enemiga de Maximino *Tracio* al orden senatorio y al Cristianismo.

El autor de la anónima *Pasión de Santa Martina* escribe casi cuatrocientos años después de los hechos. Atribuye su suplicio a Severo Alejandro porque Gordiano III (238 - 244) diviniza a Severo Alejandro a fin de contrarrestar la *damnatio memoriae* que le había impuesto Maximino **Tracio**. La divinización de un hombre es algo incomprendible para un cristiano del siglo VII. El redactor de la *Pasión de Santa Martina* olvida que en el siglo III d.C. la declaración de un emperador difunto como dios por el Senado representa un simple trámite burocrático que expresa el buen recuerdo del finado entre los padres conscriptos en virtud de su política filosenatorial. En el siglo VII y para el autor anónimo de la **Pasión de Santa Martina** sólo un blasfemo que se considera Dios puede disponer la muerte de una santa como Martina. Por tanto atribuye a un emperador respe-

tuoso con los cristianos (Severo Alejandro) un hecho execrable que corresponde a un genuino augusto anticristiano (Maximino **Tracio**). Le lleva su lejanía cronológica de los sucesos que narra y el desconocimiento de las viejas costumbres romanas que llevan al Senado a deificar tras su muerte a los emperadores simpatizantes con su **status** político-social.

#### *Bibliografía*

- 1886 DUCHESNE I DUCHESNE, L. *Liber Pontificalis* (latin). Vol. I. Paris.
- 1976 LEBRETON - ZEILLER LEBRETON, J. Y ZEILLER, J. *La Iglesia en la penumbra*, tomo II de FLICHE, A. Y MARTIN, V. *Historia de la Iglesia de los orígenes a nuestros días*, edición española dirigida por J.M. Javierre, traducción española de A. Urbán, Valencia.
- 1984 CHADWICK CHADWICK, H. *The Early Church, The Pelican History of the Church* vol. 1, Harmondsworth, Middlesex (reimpresión de la 1ª edición de 1967)
- 1984 GARCÍA MORENO, L. *La Antigüedad Clásica. El Imperio Romano, Historia Universal EUNSA* t. II - 2. Pamplona.
- 2007 FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, G. *Roma (235 - 284 d.C.). Anarquía militar y emperadores ilirios*, *Historia* **16**, año 31, n.º. 378, págs. 78 - 98.